



EDITORIAL

El sector agrícola de la Región del Biobío vuelve a presentar problemas. Si hasta hace unas semanas atrás esto estaba vinculado a los desastre de los incendios forestales, ahora la actividad vitivinícola advierte un escenario complejo por las lluvias registradas en plena temporada estival. De ahí que los viñateros de la zona proyectan una caída de más de un 50% en la producción regional de uvas.

La situación se da en un contexto de bajos precios de esta fruta que haría poco probable poder cubrir los costos de producción asociados en medio de la ya conocida alza en los precios de los combustibles.

Danilo González, presidente de la Cooperativa Silvoagropecuaria Vitivinícola Frutos del Sur e integrante de la Asociación Gremial de Viñateros de la Región del Biobío dijo que "con esto de que llegara tanta lluvia y demasiado temprano, en el caso de la uva blanca Italia o las cargadoras y otras plantas más que son de cabeza baja, hubo harta botrytis donde se pudrieron".

Adicionalmente, González comentó que el efecto negativo de las lluvias se da en un contexto de baja producción, tanto de la uva País como la Italia.

Otro punto relevante para el dirigente gremial de los viñateros es el bajo precio de la uva y una menor producción. "El precio de la uva se está viendo a \$180 el kilo como

La situación vitivinícola del Biobío



"Hace muchos años viene presentando dificultades. Iniciativas para salir de este estado han existido como la de complementar el negocio con el turismo con una proyección al extranjero, pero de manera constante se presentan problemas ajenos relacionados a la naturaleza".

piso, lo que, considerando una baja aproximada de más del 50% de la producción de la uva, ni que estuviera a \$200 el kilo salva los costos. En mis años de experiencia como agricultor y viñatero veo que la agricultura morirá de no intervenir el Estado con algún tipo de subsidio, particularmente para las viñas".

Adicionalmente, se esperan consecuencias en el empleo, ya que se proyecta que un "menor tiempo de mano de obra y menos días de trabajo", añadió González.

Sara Hidalgo, dueña de la Viña San Lorenzo, una viña familiar de la zona de Yumbel, en el Valle del Biobío, explicó que entre los efectos de las lluvias en las uvas está que "los vinos salen con un menor grado alcohólico y modifica su sabor respecto de cosechas sin el impacto de las lluvias".

Es urgente poner un foco de atención en la actividad viñatera de la zona. Hace muchos años viene presentando dificultades. Iniciativas para salir de este estado han existido como la de complementar el negocio con el turismo con una proyección al extranjero, pero de manera constante se presentan problemas ajenos relacionados a la naturaleza, como es el caso actual.